

ciado España en dicho tiempo; pero este no es tanto ni nuestra regeneracion tan completa, que falte á mis cuadros morales, ya que de otro carezcan, el mérito de la oportunidad; y tanto menos, cuanto que en ellos me propuse bosquejar imparcialmente lo que me pareció censurable, no en un solo partido, sino en todos; no en personas determinadas, sino en la sociedad entera.

PROLOGO.

I.

He aqui, caro lector, un poemita
 (El título que lleva no te asuste)
 Que toda tu indulgencia necesita,
 Tanto es menguado de invencion y fuste;
 Mas aunque del maestro Estagirita
 No á los famosos cánones se ajuste,
 Creo al menos que, á falta de otra prenda,
 Sana y recta moral lo recomienda.

II

La España de esta fecha en él te pinto
 Tal como yo la veo; te lo juro.
 Si á veces el color pasa de tinto
 (Otro diria de castaño oscuro),
 Yo bien la mejorara en tercío y quinto
 Yo no con otro objeto la censuro;
 Mas si Dios la hizo así, pobre de mí!,
 Puedo yo remediar que sea así?

III

A los vicios combato en general,
 Porque yo no sé hacer su apología,
 Mas ni un solo retrato individual
 Asunto ha dado á la paleta mia.
 Si á pesar de protesta tan formal
 Te escuece alguna frase, con impía
 Mano puedes tacharla, y adelante.
Omnia sub correctione ecclesie sancta.

IV

De fijo, si eres hombre de partido
 Y del tuyo el espíritu te ciega,
 De parcial culparás mi colorido;
 Mas si tú dices *alpha* y otro *omega*,
 Porque es de opuesto bando, y resentido.
 Tambien de alguna cláusula reniega,
 Probareis uno y otro de consuno
 Que yo no me he casado con ninguno.

V

Para unos será larga esta monserga
 Y otros la acusarán de diminuta;
 Quién dirá: "Lo importante se posterga
 Y lo accesorio y frívolo se escruta;
 Quién de promiscua tildará mi jerga;
 Quién dirá (sobre gustos no hay disputa):
 Para epopeya, hay poca poesía;
 Para sátira, la hay en demasía."

VI

Confieso esta verdad; pero mi tema
 Pide de suyo un género mestizo
 Que alterne con la chanza el anatema;
 Y si á algun aristarco escandalizo
 Al ver que con el nombre de poema
 Este modesto opúsculo bautizo,
 No entienda que hombrearme en el Parnaso
 Con Virgilio presumo ó con el Taso.

VII

En su acepcion mas lata uso la voz
 Que adapto á mi rimado desaliño,
 Y no en agena miés meto la hoz,
 Ni tus sagradas ínfulas me ciño,
 Alma Caliope, con descaro atroz;
 Antes, para mostrar que me constriño
 A no pasar los lindes de tu imperio,
 Añado el adjetivo *jocosario*.

VIII

"Bien; poema en buen hora se intitale,
 Replicará algun tétrico erudito;
 Mas que el autor satírico articule
 Contra la *desvergüenza* airado grito,
 Y en épicas octavas nos formule,
 Sin perdonar ni el prólogo, su escrito,
 Pecado es de poética y prosodia
 Mayor que cuantos muestra su rapsodia."

IX

Y el adusto censor que así deplora
 Mi métrica licencia ¿qué dirá
 Cuando mi impenitencia rimadora,
 Fechando cual si fuese un albalá
 Mi librejo infeliz, le diga ahora
 Que principiado fué diez meses ha
 Y lo acabé en Abril, año de Dios
 Mil ochocientos y cincuenta y dos?

X

No porque al canto de ínclitas hazañas
 Propio han hallado de la octava el uso
 Valbuena, Ercilla y ciento en las Españas
 De acuerdo con el ítalo y el luso;
 Cuando las mas inmundas musarañas,
 Gran versificador aunque difuso,
 Cantó Villaviciosa en este son,
 Vedado sea á Don Manuel Breton.

XI

No porque tal estancia ó tal medida
 Se adapte mas que á otra á tal materia,
 Sea de las restantes escluida,
 Ahora que somos libres en Iberia.
 La epístola *Ad Pisones* no se cuida
 De emular con la eneida altiva y seria,
 Y sacó *Humano Cápti* del yunque
 La talla y el compas de *Arma virumque*.

XII

Y si quisiera ejemplos semejantes
 Acumular en prueba de mi aserto,
 Sin registrar catálogos y estantes
 Lo haria á mi placer. No los inserto,
 Porque yo, con perdon de los pedantes,
 En esto de rimar tengo por cierto
 Que, bien sea batista ó bien retorta,
 No la tela, el cosido es lo que importa.

XIII

Y pues en verso corto ambas Castillas
 Así han narrado glorias como amores,
 Y todo un Lope en gárrulas quintillas
 Cantó de San Isidro los loores,
 Y hasta el romance ha obrado maravillas,
 Mal que pese á indigestos preceptores;
 Bien podrá alguna vez musa plebeya
 La clámide vestir de la epopeya.

XIV

Cual de Ilión la catástrofe y la hoguera,
 Cual la guerra de Arauco ó de Acapulco,
 Cual la nao de Gama en lucha fiera
 Con el marino Dios de arpon trisulco,
 Bien puede la moral llana y casera
 Que en mis endecasílabos inculco
 Tres veces alternar dos consonantes
 Y casar los dos números restantes.

XV

Si alguna vez mi canto se sublima,
De molde le vendrá la veste sacra;
Cuando Délio mis ímpetus reprima
Y haga amainar la vela á mi polacra,
Piadoso manto me será la rima
Que cubrirá tal vez mas de una lacra,
Como tantas mucetas y uniformes
De el Miño al Turia, desde el Segre al Tórmes.

XVI

Resta saber si la sonora octava
Antes que auxilio insuperable escollo,
Fué para que á la cria que incubaba
Diese mi llueca musa desarrollo,
Cuando era fuerza que, aun sin esa traba,
Tísico le saliera mas de un pollo.
Lo ignoro. Que lo digan los del arte.
Yo no he de ser á un tiempo juez y parte.

XVII

Por Ossa y por Pelion juro, no obstante,
Que no á mi vena lecho de Procusto
Ha sido el inflexible consonante;
Y si alguno, oh! lector, no es de tu gusto
Porque de raro pasa á extravagante,
Tambien tener en cuenta será justo,
Si el plan que me he propuesto consideras,
Lo que va de las burlas á las veras.

XVIII

No á perorar *ex tripode* propendo
En tono de inspirada pitonisa;
Y hace mas guerra al vicio (asi lo entiendo)
En franco estilo sazónada risa,
Que aparato retórico estupendo
Perdido con el eco en la cornisa.
Desnuda ofende la verdad mas santa,
Pero en tono de chungá á nadie espanta.

XIX

Ni pestañas y cejas me chamusco
Pidiendo al lexicon una antigualla
Y las rimas solícito rebusco,
Como suele entre cantos y morralla
Arqueólogo tenaz, ora el etrusco
Relieve, ora la céltica medalla.
Ellas suelen venir con el concepto,
Y si lo espresan mal, no las acepto.

XX

Pero en voces y cláusulas y giros
Es rico cual ninguno nuestro idioma,
Ya se eleve á los célicos zafiros,
Ya se amolde á la jácara y la broma,
O ya á dulces y eróticos suspiros;
Y hasta cierta anarquía en él asoma
(Fruta quizás indígena del clima)
Que es una bendición para el que rima.

XXI

Ahora bien; pues dos voces, tres ó cinco
 Consonando entre sí me da el dialecto,
 Creo de buena fé que no delinco
 Si lo trivial pospongo á lo selecto.
 No puedo remediarlo; doy un brinco
 Como si me picase algun insecto
 Cuando un poeta flojo y sin enjundia
 Ora en *endo*, ora en *ando* me jerundia.

XXII

Cuanto es menos vulgar la consonancia,
 Tanto mas en el ánimo se imprime,
 Ya la sal de un concepto y la elegancia,
 Ya la oportuna máxima sublime.
 ¡Hay cosa mas insulsa que una estancia
 En que la musa bajo el peso gime,
 De *osos* con *abas* ó con *aras éras*
 Y no sale de azotes y galeras?

XXIII

Y aun pase tal incuria en una estrofa
 Si con otros primores se rescata,
 Mas que otras ciento de la misma estrofa
 La sigan en narcótica reata,
 Y esa locuela exhuberante y fofocosa
 Nos dé en limpio una insigne patarata,
 ¿Cómo ha de tolerarlo á ningun socio
 El que no tenga orejas de beocio?

XXIV

“ Pero con esas trabas se encanija
 El estro y la labor se dificulta;
 Con ellas no es posible que transija
 Del siglo del vapor la lira adulta;
 Cantar es, no pulir, nuestra partija”
 Esto responderá la turba multa,
 Que siendo tan difícil, aun al paso,
 Viajar quiere en telégrafo al Parnaso.

XXV

Así la patria lengua se destroza,
 Así suple al estudio la hojarasca;
 Con tanto y tanto ripio y tanta broza
 Así Hipocrene limpida se atasca;
 Así el lauro de Apolo es ya corozca
 Y cada hermana suya una tarasca.—
 Mas ¿qué digo? Sin duda á este dibujo
 Preside de la hipérbole el influjo.

XXVI

Si plebe hay en el Pindo castellano
 (Y cuándo entre poetas no la hubo?),
 De muchos el ingenio soberano
 La fama anuncia con sonoro tubo.
 Ellos, si en balde yo sudo y me afano
 Y antes ruedo de un tramo que lo subo,
 Ganan la cumbre adonde nunca llego
 Y allí alimentan el sagrado fuego.